La Voz del Pasado

Río Gallegos, domingo 30 de noviembre de 1997 - Es una producción de La Voz de Santa Cruz

William Mackenzie y Fridiofine Dill: Crecer fusionando tradiciones

En el año 1895 llega a la Patagonia William Mackenzie proveniente de Portgower, Escocia. Deja la pequeña granja familiar para intentar un mejor porvenir en la Patagonia, de donde tiene referencias por otros compatriotas que habían emigrado a América del Sur. Se dedica a las tareas rurales hasta ocupar el cargo de administrador de la estancia Markatch Aike del poblador alemán Augusto Kark. Allí conoce a quien sería su esposa, Fridiofine Dill, jovencita alemana de familia amiga de los Kark que visitaba Santa Cruz en 1898, con quien tendría cinco hijos: Minna, Carlos Augusto (Charlie), Guillermo Juan (Willy), John Hugh (Johnie) y Alexander (Alex). Todos ellos formarían sus numerosas familias en Santa Cruz emparentándose con otras tradicionales familias de nuestro medio. Con más de un siglo de arraigo consolidado de generación en generación, una de las nietas del matrimonio pionero, Mayo Mackenzie de Hewlett, nos cuenta la historia de la familia.

Por Pablo G. Beecher

La Familia Mackenzie: William Samuel Mackenzie y su señora Fridiofine Dill junto a sus hijos Guillermi Juan, Carlos Augusto, Minna, John Hugh y Alexander

Una historia le cuenta la historia

Hace 89 años que venimos creciendo.

LA ANONIMA

Seis generaciones de

William Samuel Mackenzie

William Samuel Mackenzie y su esposa Fridiofine Dill.

Padres de Fridiofine Dill de Mackenzie: Carl Christian Dill y María Von Elm.

William Mackenzie en Escocia

William Samuel Mackenzie nació en Portgower, Helmsdale, Condado de Sutherland, Escocia, hijo de Samuel Mackenzie y Minna Robertson. Heredó de su padre una pequeña granja y la vende para viajar a América, a la Patagonia. No sabemos cómo toma la decisión de viajar a Sud América. Tenía referencias de otros compatriotas que habían emigrado con el propósito de obtener una mejor calidad de vida y nuevos horizontes.

Mackenzie en Chile y el problema al poblar

En 1895 llega a Punta Arenas. El sistema en Chile consistía en que el poblador compraba sus ovejas y poblaba un lugar disponible. William Mackenzie estaba asentado en la zona con Dickie, Fell y Bader en un lugar que hoy se llama asentamiento O'Higgins, una estancia grande que se ve cuando uno va a Punta Arenas, sobre mano derecha.

Ellos se instalaron más al oeste. Aún se llama sección Dickie el lugar por donde ellos poblaron.

Como no habían alambrados, entre los cuatro emprendedores cuidaban todo el ganado, compartiendo las tareas del campo y vigilando la hacienda.

Llegado el momento de hacer la esquila, Fell les habló a sus amigos diciéndoles que él estaba muy intranquilo, ya que las autoridades chilenas no daban ninguna seguridad de que pudieran comprar los campos que estaban poblando. Fell decide viajar a Santiago de Chile para poner en orden sus cosas.

Dickie, Bader y Mackenzie deciden viajar a Santiago después de los trabajos. Fell regresa de Santiago con sus papeles en regla (campo que aún conservan sus descendientes) y cuando los otros pobladores piensan viajar para concretar sus trámites, se enteran que una empresa, la Explotadora de Tierra del Fuego había comprado las mejores tierras de la provincia de Magallanes. Así es como Dickie, Bader y Mackenzie no pudieron obtener sus tierras. Después de esto, Bader se instala en la zona de Torres del Payne, Dickie en Lago Argentino y Mackenzie se emplea momentáneamente en la estancia Markatch Aike con la idea de emigrar a Australia o Nueva Zelanda.

William Mackenzie en Santa Cruz

Cuando William Mackenzie decide dejar Chile, vende sus ovejas y cruza la frontera. Llega a la estancia Pali Aike donde trabaja de peón y desde allí arriba Mackenzie a la estancia Markatch Aike, propiedad de Augusto Kark y su señora de apellido Eberhardt, hermana del capitán Eberhardt de Chymen Aike. William es pronto un hombre de confianza para Kark y comienza a desempeñarse como capataz y luego como administrador.

Fridiofine Dill de Mackenzie, mejor conocida como "Oma"

Mi abuela Fridiofine Dill nació el 31 de octubre de 1873. Llega de Alemania a Santa Cruz con la familia Kark en 1898, ambas familias vivían en el mismo pueblo en Alemania. Todos ellos eran de la misma región de Alemania, Wandsbeck, Hamburgo. Esta tierra perteneció a Dinamarca pero los prusianos la ganaron y la hicieron propia. Los abuelos de Oma venían de Suecia y emigraron a Dinamarca al sector que pasa a pertenecer a Alemania.

El padre de Oma era sastre en Wandsbeck, próximo a Hamburgo. Hay una anécdota muy risueña: Resulta que él era bombero voluntario y en su casa tenía sus botas para cuando sonara la alarma, colocárselas y salir corriendo, pero también tenían un puercoespín de mascota que a veces dormía en sus botas. Una vez

William y Frida Mackenzie con sus hijos: Minna, Charlie, Willy y Johnir en brazos.

que debía salir apurado por un incendio se fue a poner las botas y dentro de una de las botas estaba el puercoespín durmiendo (...risas...).

La madre de Oma era de una familia de posición, los Von Elfv. Los Dill tuvieron trece hijos, de los cuales cinco murieron siendo niños y ocho vivieron más de ochenta años todos.

Fridiofine Dill "Oma" y su casamiento con William

En esa época se estilaba que viniera una persona amiga de compañía para ayudar a la

William y Charlie Mackenzie a caballo en Markatch Aike.

Alexander Mackenzie, Minna Mackenzie con su prima Ruby Wallis en brazos, John Mackenzie y su primo Alfredo Wallis y Anne Wallis. Los hermanos Wallis eran los tres hijos de Thomas Wallis y su esposa María Dill, hermana de Fridiofine Dill de Mackenzie. Las hermanas Wallis viven hoy en Inglaterra.

Niños Mackenzie con el grupo de compañeros en la Escuela de Hamburgo, Alemania.

Mackenzie en Santa Cruz

Fridiofine Dill de Mackenzie y dos de sus hijos en el sulky, frente a la casa de Markatch Aike.

señora. Al poco tiempo se casan Frida y William Mackenzie que estaba administrando Markatch Aike. Oma contaba que cuando arribó a Río Gallegos, divisó unas diez casas, la Prefectura, y una toldería de indios Tehuelches.

Los Kark no tenían hijos y en un viaje a Alemania, luego del casamiento de Frida con William, visitan a los padres de Frida, quienes estaban muy preocupados por el casamiento de su hija. Ellos se preguntaban con quién se había casado, entonces el señor Kark les dijo: "No tienen por qué preocuparse, porque todo lo que yo tengo, está en manos de William Mackenzie y su hija está en muy buenas manos, está muy bien casada, él es una muy buena persona y eso va a andar muy bien".

Minna Mackenzie y Ernesto Speake

Hombre de confianza

Kark viaja a Alemania antes de la Primera Guerra Mundial y le comunica a William: "Yo voy a viajar a Alemania con mi señora y usted aquí puede tener problemas económicos para administrar la estancia, entonces lo que yo voy a hacer es poner la estancia a nombre suyo. Si yo me muero en la guerra usted quédese con la estancia, y si yo vuelvo me la regresa porque yo no tengo otra cosa para vivir". Luego Kark regresa y William le devuelve el campo. Ese era el buen trato y la confianza en la palabra.

Comprar el campo propio

Mi abuelo estaba muy cómodo en Markatch Aike pero mi abuela insistía en comprar campo.

En 1920 deciden comprar Cañadón del Chara, William compra un tercio y Kark dos tercios pero los pone a nombre de sus sobrinos. Uno es Herman Kark, que la familia vive hoy en Mendoza y el otro es Augusto Moy, que la familia vive hoy en San Julián. Hay problemas entre los socios y separan los campos. Quedan Mackenzie y Kark por un lado y allí trabaja un hijo de William Mackenzie, Willy, junto a Kark. German Kark deseaba que sus hijos estudiaran y no encontraba aquí esa posibilidad y se establecen en Mendoza. Ya fallecido William, Oma le compra a Kark.

Kark y Osenburg

William Mackenzie trabajó en Markatch Aike durante cuarenta años. Luego Kark le vende a Osenburg, alemán, casado con una señora chilena de origen alemán. Cuando fallece William, la señora de Osenburg le dice a mi padre, John: "Yo quiero que usted se quede de administrador". Mi padre le contestó: "Me parece que es una responsabilidad muy grande porque yo tengo 21 años". La señora le dijo: "Pero yo sé que vos estás trabajando desde hace dos años porque tu papá está enfermo y yo estuve estudiando tu trabajo". Desde ese tiempo él se hace cargo y para lo único que consultaba a los dueños era por los precios para vender la lana.

Volver a empezar

El matrimonio Mackenzie deseaba regresar a Europa. Como el señor Kark era alemán, mi abuelo le dice que por favor la suma de su sueldo se la deposite en un Banco en Alemania para cuando llegue la época escolar de sus hijos, poder comprar allí una casa para sus hijos. Durante la Primera Guerra Mundial, con la inflación alemana, los Mackenzie pierden todos sus ahorros. Después de eso se quedan cinco años en Markatch Aike para ahorrar y lograr comprar Cañadón del Chara. La idea de regresar a Europa se desvanece teniendo en cuenta los conflictos de sus países. Oma decía: "Nunca tengas muchos hijos porque son carne de cañón, los gobiernos deciden por los ciudadanos y uno pierde sus hijos".

Fridiofine Dill de Mackenzie, conocida como "Oma"

Nacen los hijos de Frida y William

Nacen sus hijos: Minna, Ella nace en la clínica del Dr. Ladvocat. El Dr. Ladvocat atiende a Frida en el parto, pero la niña es sietemesina, entonces el Dr. le dijo a mi abuela: "Nació y está bien pero no quiero ilusionarla porque no creo que llegue al año de vida ya que es muy chiquitita". Mi abuela decía que los deditos eran como fósforos. A los dos años mi abuela caminaba con su hija por Gallegos y se encuentra con el Dr. Ladvocat y él le pregunta: "¿Y esta nena, es la que yo traje al mundo?. La felicito porque solamente con sus cuidados especiales esta niña pudo sobrevivir". Minna superó los ochenta años.

Luego nace Carlos Augusto Samuel en el Hotel La Bolsa. En esos años este hotel pertenecía a una familia alemana que años más tarde le vende el hotel a la fa-

Recepción a Roca en Chimen Aike: Sarazán, Bernhardt Osenburg, Capitán Hermann Eberhardt, un reportero de un diario, el Presidente Roca, un ministro, Sra. Margarethe Eberhardt de Kark, el Gobernador de Santa Cruz, Mackinlay Zapiola, otro ministro, Maurice Aleman (otro reportero) y un integrante del buque.

Alejandro Mackenzie y Harriet Morrison

Carlos Augusto y Hilda Clausen

Guillermo Juan Mackenzie y Clara María Führ de Mackenzie

Johnie y Jessie Mackenzie, fiesta en el Club Británico.

El amor a la tierra

Año 1958. Fridiotine Dill de Mackenzie en Cañadón del Chara

Casa de Markatch Aike en sus primeros años

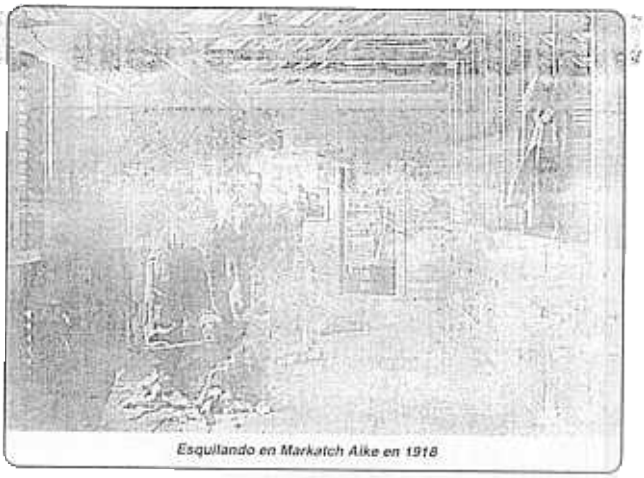
milia García.

El tercer hijo es John Hugh, mi padre, él nace en la estancia Markatch Aike y el cuarto hijo es Guillermo Juan y nace también en Markatch Aike, para este nacimiento atiende a mi abuela, la señora de Cormack ya que en esa época cuando una vecina estaba por dar a luz, otra vecina se hacía cargo de las cosas de la casa unos días antes y para ayudar en el parto.

El quinto hijo es Alexander y creemos que nació en Markatch Aike. Mi abuela recordaba con mucho cariño a la familia Cormack y a la familia Bitsch de Bella Vista, vecinos de Markatch Aike por la solidadridad entre todos. Mi abuela llega a Markatch Aike en septiembre de 1898, al tiempo, en febrero de 1899, acompaña a la señora de Kark para atender a la señora de Bitsch en el nacimiento de su hijo Federico. Fue su primera experiencia en un parto. Cariñosamente luego le decíamos Tío Federico.

Inglés, alemán y castellano

Oma había aprendido inglés de pequeña en la Escuela y el matrimonio hablaba en inglés. William no sé si hablaba el alemán pero lo entendía porque Oma les hablaba en alemán a sus hijos para que asimilaran la lengua. Aprendieron el castellano y se preocuparon por saber leer y escribir el castellano. Al tiempo, arriba a Río Gallegos la hermana de Oma, María Dill que se casaría con Thomas Wallis y tienen tres hijos: Anne, Alfredo y Ruby Wallis.



Esquilando en Markatch Aike en 1918

La Educación de los hijos y la Primera Guerra Mundial

La Educación de los chicos comenzó en la estancia con dos maestros contratados. Uno de ellos era de apellido Faber, hermano del Faber de lo lápices. Con él tuvieron una Educación muy buena. Luego llegó el momento de una Educación más formal en un colegio. Allí es cuando van los tres hermanos mayores a vivir en Alemania con sus abuelos. En Hamburgo concurren a la Escuela y tienen clases particulares de inglés y castellano ya que regresarían a Santa Cruz y no debían descuidar el idioma. Comienza la Primera Guerra Mundial y William quiere que regresen sus hijos. Era muy difícil lograr salir de Europa. A cargo de la familia Kark parte Minna en barco y pasa por Islandia dando toda una vuelta por el norte y llega finalmente a Punta Arenas. Los

Leslie Hewlett Mackenzie, su hijo Rex, su esposa María Rosa Chesini y sus hijos Kevin y Nicole Hewlett.

Ivonne Hewlett y su esposo Daniel Simari junto a sus hijas: Romina y Jimena

Ernesto y Juan Speake Mackenzie

Mayo Mackenzie y su esposo John Hewlett, Gladys Mackenzie y su esposo Mario Arcos, John Mackenzie y su esposa Joan Lewis.

La bravura frente al desierto

Richard, Shirley, Verónica y Mónica Speake Craik. Los niños son William y Patricia Rudd, hijos de Mónica, y Annette y Nathaly Suarez, hijas de Shirley.

Marcelo Matus, Carlos Matus y su señora Andrea Aulino.

Casamiento de Natalia Cucchiarelli y Ricardo Pizarro Mackenzie, ellos de pie con el sobrino Matías, hijo de Fernando y Fernanda Trujillo de Mackenzie. Sentados: Ramiro Fej (esposo de Marcela Pizarro M.), Fernando Pizarro M. y su señora Fernanda, Eva Mackenzie y su hija Marcela Pizarro Mackenzie.

René Mackenzie y María Haydee López de Mackenzie junto a su hijos William y Sheilla

hermanos no pudieron venir, sólo Minna logró salir de Alemania. Afortunadamente no sufrieron ningún percance.

Carlos terminó su Secundaria en Alemania. A Guillermo le quedaban dos años y terminó en Punta Arenas. Mi padre, John y Alexander estudian en el Instituto que había fundado el Dr. Ladvocat en Gallegos, viviendo en el hogar del matrimonio Patterson, él era contador de La Anónima. Este Instituto se cierra y finalizan la Escuela en Punta Arenas.

Vestir y atender cinco hijos en el campo

La familia de Oma de Alemania, le mandaba ropa para los niños. En una oportunidad les envía unos trajecitos de cordero muy finos. Mi abuela dijo: "Se ve que no tienen la menor idea de dónde estoy viviendo". Pero ya tenía los trajecitos y se los puso. Los chicos se revolcaban en el barro y de modo sorprendente duraban y duraban después de muchísimos lavados y planchados. Oma sabía coser, bordar, cocinar, trabajar la quinta, el jardín, embotellaba para el invierno las verduras. Solían faenar los chanchos para aprovisionarse en el invierno, hacía todo tipo de chacinados, salchichas, paté de foie, jamones, etc. No entendíamos cómo tenía tiempo para ocuparse de tantas cosas con una familia tan grande. Ella decía que organizaba sus horas para dedicarse con constancia a sus actividades.

El tejido casero

En los años 50 mi madre compra una máquina de tejer en Alemania, tal vez la primera de la zona. Un día Oma me dice que no entiende cómo funcionaba esa máquina. Le mostramos que era como un crochet que iba para adelante y para atrás y hacía el punto. Entonces ella dijo: "Ah, es igual a como yo tejía mis pulloveres, pero yo lo hacía con una tabla con clavos". "¿Cómo?", preguntamos. "Sí, el abuelo me hizo una tabla con clavos para que yo tejiera". Eran clavos ubicados a una misma distancia uno del otro y ella hacía como una cadeneta, ponía la lana y la iba tejiendo pasando el punto para atrás con un crochet en el clavo y haciendo un punto. Ella decía: "Si no, no hubiera tenido tiempo para tejer con agujas de tejer tantos pulloveres para mis cinco hijos".

Los alimentos, lo artesanal y las conservas

Oma utilizaba una máquina para hacer manteca, consitía en un cubo de madera con paletas al que se le daba vueltas con una manija hasta que la crema se hacía manteca. Tenía su canillita al costado para largar el suero. Luego se le agregaba agua fresca y limpia. Al hacer la manteca era muy importante el enjuague para que la manteca no se volviera rancia. Los panes de manteca fresca los guardaban en barriles donde tenían sal muera y les quedaba para el invierno.

Oma utilizaba los frascos alemanes de conserva marca Weck, ya centenarios. Consiste en el frasco de vidrio, la goma y una tapa de vidrio con dos ganchos para cerrar, presionar y asegurar. Se considera que es el método más efectivo de sanidad. Al hervir se forma un vacío y la tapa queda pegada con la goma, si al abrir la tapa está despegada, quiere decir que no funcionó y lo de adentro no debe comerse. Oma conservaba toda clase de verduras, pollos, y no había límite de tiempo, podían durar años en conserva.

Markatch Aike de paso

Markatch Aike era un lugar de paso porque estaba próximo el camino que iba a Punta Arenas. La ruta iba de la estancia de Bella Vista, Markatch Aike, Pali Aike y de allí salían a Chile por lo que se llamaba Dinamarqueros donde vivía la familia Stewart y de allí a Punta Arenas. La gente que viajaba a Punta Arenas y eran amigos de la casa, hacían noche en Markatch Aike.

Las fiestas

Los fines de semana se visitaban de las estancias vecinas. Con Bella Vista siempre hubo una relación amplia. Las fiestas de Navidad y Año Nuevo se pasaban en familia en el campo. Tenían la costumbre de colocar sorpresas en el "pudding", la torta de Navidad. En cada tajada del postre, había una sorpresita de plata. El postre se rociaba con cognac y se encendía para entrar al salón con la luz apagada yn el postre en llamas.

Oma combinaba la cocina alemana con la cocina inglesa.

Oma hacía unos panqueques con lechuga: Cocinaba el tocino en su propia grasa, agregaba el tocino a la lechuga, luego le ponía vinagre y azúcar y rellenaba el panqueque.

Llega el Presidente Roca a Río Gallegos, luego se entrevistaría con Errázuriz

Frida y William Mackenzie conocieron al Presidente Julio Argentino Roca porque en su visita a Río Gallegos en 1899, realizan una recepción en la estancia Chymen Aike del Capitán Eberhardt. Los Kark hacen de anfritiones porque no estaba la señora de Eberhardt. Oma recordaba que la gente le decía a Roca "Señor Presidente". Roca en un momento dijo: "Por favor, no me llamen Presidente Roca, llámenme General Roca, porque hace dos meses que salí de Buenos Aires y no sé si sigo siendo el Presidente de Argentina, pero sí soy el General Roca".

En aquella oportunidad Roca promete que se instalará el telegrafo en el término de dos años y cumple con su palabra. El telégrafo fue un gran adelanto para Santa Cruz.

Roca y el balcón

Roca nunca habló desde el balcón del edificio del Correo. El iba a hablarle al pueblo de Santa Cruz desde ese balcón y así quedó registrado en el programa de actos y las invitaciones. Ese día amaneció con lluvia y al ser tan pocos los pobladores, no tenía mucho sentido hablar bajo la lluvia y es por eso que Roca invitó a la gente a ingresar dentro del edificio. Pasó a la historia que Roca habló desde el balcón.

Luego de la visita de Roca, no visitó ningún Presidente argentino Río Gallegos hasta que llega Eugenio Aramburu en 1956. Oma no lo vió pero le envió un telegrama de salutación diciéndole que ella había conocido a Roca y lo saludaba por ser el segundo Presidente argentino que

Laboriosidad y conducta

Ian, Jennifer, Jeffrey y Alan Schorr Mackenzie

visitaba Río Gallegos. En esa ocasión mis padres y mi hermano lo conocieron. Mi padre prestó su Land Rover con la condición de que mi hermano John fuera el chofer y así fue.

Los adelantos y la llegada del hombre a la luna

Cuando llegan los americanos a la luna, Oma estaba con mi marido John y conmigo en la estancia que administraba él. Vimos por televisión y oímos en la radio el acontecimiento. Yo le explicaba el episodio pero ella no lo creía, decía: "Esto no es cierto, es un invento de los americanos, cómo van a llegar a la luna". Oma, entre otras cosas, le gustaba la filatelia. Al tiempo, una persona le envía una carta a Oma con el matasello de la luna. Ella se interesaba por todo, por aprender. Ella se adaptó muy bien al lugar. Nunca se quejó del clima, del paisaje, del estilo de vida.

Volver a Alemania, pero solo de visita

Oma realiza varios viajes a Alemania. En una oportunidad viajaba sola a Alemania y se le acerca una familia española y le dice: "Vió que guapa mi mamá, tiene 78 años y está haciendo este viaje a España para ver a su familia". Oma contestó: "Me parece muy bien, pero yo tengo 83 y viajo sola". A Oma le gustaba jugar bridge, canasta, solitario. Siempre estaba haciendo algo, amante de la cocina y las manualidades.

Una vasta descendencia

Minna Mackenzie se casa con Ernesto Speake, que trabajaba en estancia Condor. Tuvieron dos hijos: Ernesto y Juan. Ernesto se casa con Violeta Craik y tienen a Shirley, Verónica, Mónica y Richard. Carlos Mackenzie, tío Charly, se casa con Hilda Clausen Rudd. Trabaja 30 años en Killik Aike Norte de Felton. Guillermo Mackenzie, Willy, se casa con Clara María Führ, hija de alemanes y tienen a René. Trabajó en comercio y luego se hace cargo de la administración del establecimiento familiar: Cañadón del Chara. Juan Mackenzie, mi padre , se casa con Jessie Morrison y tiene tres hijos: Yo soy la mayor, Mayo, y me siguen John y Gladys. Trabaja en Markatch Aike siguiendo los pasos de su padre hasta que se vende Markatch Aike y no desea quedarse. Administra otras estancias en Santa Cruz, Chubut y finalmente trabaja en la estancia Cullen con la familia Waldron, una familia muy considerada. Fallecido mi padre, nos radicamos en Río Gallegos. Alejandro, tío Alex, se casa con la hermana de mi madre, Harriett Morrison y tienen cinco hijos: Eva Harriett, Doreen Ellen, Oliva, Alexander y Ruby. Pasa muchos años en Chile y regresa a Argentina para trabajar de Inspector en Senasa.

Los cinco hermanos se dedicaron a la actividad ganadera. William Mackenzie fallece el 3 de junio de 1934 y Oma fallece el 4 de febrero del año 1973. Ambos descansan en tierra de Cañadón del Chara.

Sería muy extenso describir completamente el árbol genealógico de esta antigua familia, es por eso que mencionamos a las primeras generaciones y logramos fotografías de algunos integrantes de la familia para ilustrar el arraigo de la tradicional familia Mackenzie Dill que cuenta con cinco generaciones de nacidos en Santa Cruz.

Melanie Schorr, hija de Ian Schorr Mackenzie.

Kenneth y Derek Schorr, hijos de Jeffrey Schorr Mackenzie.

Ruby Mackenzie y su marido Hugo Zaglio junto a sus hijos: Marcelo, Pablo y Andrea Zaglio.

Alessandra y Gabriel Zaglio, hijos de Ruby Mackenzie y Hugo Zaglio.

Alejandro Mackenzie, su esposa Norca y su hijo Roberto, la niña es Alessandra, hija de Ruby M.

Ever Barbir Speake y Johnatan Craik, cuarta generación de nacidos en Santa Cruz

Santiago Barrenechea, quinta generación de nacidos en Santa Cruz

Diego y Daniela Fernández Schorr, hijos de Jennifer Schorr Mackenzie.

Amalia Fej, hija de Marcela Pizarro Mackenzie y Ramiro Fey.